

La desaparición física de Daniel Miró nos llena de tristeza y dolor.

Daniel fue un querido amigo, asesor y sobre todo, Maestro que creo era su verdadera vocación. Solo ese espíritu explica las decenas de miles de kilómetros que recorría por mes y las horas de charla que sostenía con sus clientes, sus discípulos.

Daniel era de una racionalidad apasionada, fruto de su formación profesional, de su devoción por la astronomía, y su permanente exposición a la información y al debate.

En 1994 me propuso comenzar a hacer “grupo de comercialización”, una idea amasada en Novitas con su liderazgo, para ayudar a los productores a tomar las decisiones comerciales. La idea era novedosa, ya que nos colocaba como comerciantes del mismo lado del mostrador que el productor, con el que se podía construir relaciones ganar-ganar, cambiamos nuestra forma de comercializar y parte de nuestro modelo de negocios.

Con el tiempo formamos varios grupos de acuerdo a la zona, muchos están activos hasta hoy después de casi 20 años. Se formaron en ellos muchos productores en el entendimiento de los mercados y en la utilización de herramientas de coberturas de precios.

Pasamos momentos de precios extraordinariamente bajos y altos, cambios en las políticas económicas y comerciales, sensaciones diferentes. Daniel y sus socios y colaboradores de Novitas siempre estuvieron a nuestro lado, acompañándonos, ayudándonos a comprender, ayudándonos a aprender.

La propuesta de Daniel ayudó a tener en Argentina una de las agriculturas y agricultores mas sofisticados del mundo, mucho se lo debemos a su pastoral actividad.

**Gracias Daniel, gracias Maestro.
Gustavo Grobocopatel**